

## RESUMEN

El futuro de la salud se perfila en una era en la que se aceleran los cambios económicos, sociales, tecnológicos y ambientales; desde los efectos a corto y largo plazo de la pandemia de COVID-19 hasta las incertidumbres sanitarias que suscita el cambio climático. Asimismo, las transformaciones digitales, que se definen como procesos multidimensionales de integración de las tecnologías y plataformas digitales en todos los ámbitos de la vida, incluida la salud, son fundamentales para comprender y configurar muchas de estas dinámicas potencialmente disruptivas. Puesto que siguen existiendo grandes lagunas en el actual conjunto de pruebas sobre la relación entre las tecnologías digitales y la salud, es crucial adoptar un enfoque de carácter preventivo en lo que respecta a su gobernanza, que esté orientado a cumplir una misión y se fundamente en valores.

### Las transformaciones digitales como nuevos determinantes de la salud

Las transformaciones digitales se integran y gestionan en procesos políticos, sociales y económicos más amplios. Por otro lado, los modelos de actividad basados en la extracción de datos, las concentraciones de poder y la propagación viral de información errónea y desinformación constituyen rasgos característicos de la fase actual en que se encuentran las transformaciones digitales. Además, tanto para agentes privados como para los gobiernos, las herramientas digitales facilitan un acceso sin precedentes a la vida cotidiana de las personas, y en muchos países se están utilizando con fines políticos y de vigilancia. Dentro de estos procesos más amplios de transformaciones digitales, la salud se está convirtiendo rápidamente en un ámbito de gran importancia debido a ciertas dinámicas, espoleadas sustancialmente por la pandemia de COVID-19, como la creciente relevancia económica que están adquiriendo los datos sobre salud y la voraz demanda de soluciones digitales que muestra el sector de la salud.

Las transformaciones digitales tienen el potencial de generar tanto enormes beneficios a largo plazo como una alteración considerable en muchos ámbitos diferentes de la salud y la atención sanitaria; de hecho, el efecto de las transformaciones digitales ha sido tan generalizado que pronto podría convertirse

en un elemento predominante a través del cual comprender y abordar las dinámicas de la salud y el bienestar. Las tecnologías digitales ya están impulsando transformaciones sanitarias directamente (a través de su aplicación en los sistemas de salud, la atención sanitaria y el seguimiento de los comportamientos y el estado de salud por parte de los propios pacientes) e indirectamente (a través de su influencia en determinantes de carácter social, comercial y ambiental de la salud). Asimismo, debido a la influencia que las dinámicas del acceso y la alfabetización digitales pueden tener en los resultados de salud y bienestar, podemos considerar el propio ecosistema digital como un factor cada vez más decisivo en el ámbito de la salud.

### La transformación digital de la cobertura sanitaria universal para lograr la salud y el bienestar

Las transformaciones digitales exigen una nueva comprensión de los conceptos de salud pública y cobertura sanitaria universal (CSU) que refleje el grado en que las tecnologías digitales están cambiando las nociones de salud y bienestar y ofrezca nuevas herramientas a través de las cuales se puedan alcanzar los objetivos de salud pública. No obstante, esto no significa que alcanzar la CSU en un mundo digital únicamente dependa de la rápida adopción de nuevas tecnologías en los sistemas de salud y de atención sanitaria.

Por el contrario, será importante que los responsables de la toma de decisiones adopten un enfoque orientado a cumplir una misión respecto a la innovación de la salud digital que aspire a distribuir de forma equitativa los beneficios de las tecnologías de la salud digital, conseguir que su implantación sea viable desde el punto de vista económico, y descentralizar y democratizar su control. Es más, replantear la salud pública y la CSU teniendo en cuenta las transformaciones digitales también implicará reconsiderar el alcance de los servicios sanitarios que se ofrecen en los sistemas de salud y que forman parte del conjunto de servicios de la CSU que se financia con fondos públicos, a fin de reflejar mejor las nuevas dimensiones de la salud y el bienestar que dependen directamente de las tecnologías digitales y su papel como nuevos determinantes de la salud.

## Centrarse en los niños y jóvenes

Para garantizar que todas las personas se beneficien de las transformaciones digitales en materia de salud y la atención sanitaria, es imprescindible orientar las prioridades de la salud digital hacia la creación de una base sólida sobre la que sostener la salud y el bienestar en las primeras etapas de la vida. Este objetivo requerirá sobre todo adaptar los servicios sanitarios que tradicionalmente se consideran parte de la CSU para dar respuesta a las necesidades y prioridades de los niños y jóvenes, que probablemente variarán según los grupos de edad, las comunidades y los niveles de alfabetización digital. Existen diversos motivos para poner a los niños y jóvenes en el centro de este esfuerzo.

En primer lugar, será crucial abordar el papel de las tecnologías digitales como determinantes de la salud ya en la primera infancia para reducir la carga social y económica que conllevan las enfermedades en etapas posteriores de la vida. En segundo lugar, es probable que los resultados en materia de salud y bienestar de los niños y jóvenes sean una prueba decisiva de la capacidad de las sociedades de aprovechar las transformaciones digitales en favor de la CSU para todas las personas. En tercer lugar, aunque no existe una experiencia universal de crecer en un mundo digital, los niños y jóvenes son, en general, quienes están más expuestos a las tecnologías digitales. Por eso, son especialmente vulnerables ante los daños potenciales que podrían derivarse de ellas, aunque, a su vez, se encuentran en una posición única para crear un futuro de la salud positivo a través del diseño compartido de soluciones de salud digital y la investigación y la toma de decisiones participativas.

## Un marco basado en valores para regir el futuro de la salud

Los enormes desafíos y oportunidades que plantean las transformaciones digitales en la salud y la atención sanitaria exigen, sin lugar a dudas, una gobernanza a múltiples escalas, la cual debe basarse en los valores básicos de Salud para Todos, es decir, la democracia, la equidad, la solidaridad, la inclusión y los derechos humanos.

La defensa de los valores de Salud para Todos a través de la gobernanza contribuirá a garantizar que las tecnologías digitales aportan beneficios para la salud, lo que incluye una transformación positiva de la CSU, la mejora del

acceso a los servicios sanitarios y la calidad de estos, y una mayor eficacia en la prevención y gestión de las crisis de salud pública. No obstante, para que estos valores revistan un papel central a la hora de definir el futuro de la salud, deben fortalecerse y actualizarse a fin de reflejar su relevancia específica respecto a las transformaciones digitales y su intersección con ellas.

## Cuatro esferas de acción para lograr un futuro de la salud sostenible

La gobernanza de las tecnologías digitales en la salud y la atención sanitaria debe estar motivada por fines públicos, no por beneficios privados. Sus objetivos principales deben ser poner fin a las asimetrías de poder reforzadas por las transformaciones digitales, aumentar la confianza pública en el ecosistema de la salud digital, y garantizar que las oportunidades que ofrecen las tecnologías y los datos digitales se aprovechen en favor de iniciativas de salud pública y de CSU. Con el fin de alcanzar estos objetivos, proponemos a continuación cuatro esferas de acción que consideramos puntos de inflexión para configurar el futuro de la salud en un mundo digital.

En primer lugar, proponemos que los responsables de la toma de decisiones, los profesionales de la salud y los investigadores tengan en cuenta y aborden las tecnologías digitales como determinantes cada vez más importantes de la salud. En segundo lugar, hacemos hincapié en la necesidad de establecer una estructura de gobernanza que genere confianza en la salud digital al otorgar derechos a pacientes y grupos vulnerables, garantizar los derechos en materia digital y de salud, y regular a los agentes más influyentes del ecosistema de la salud digital. En tercer lugar, instamos a definir un nuevo enfoque para la recopilación y el uso de datos sobre salud —basado en el concepto de la solidaridad de datos— con el propósito múltiple de proteger los derechos individuales, promover el potencial de bien público de dichos datos, y

crear una cultura de justicia y equidad de datos. Por último, exhortamos a los responsables de la toma de decisiones a invertir en los facilitadores de sistemas de la salud transformados digitalmente, una tarea que requerirá una profunda implicación de los países en estrategias de salud digital y planes de inversión claros que ayuden a priorizar las tecnologías más necesarias en las distintas etapas de madurez de la salud digital.

Materiales elaborados por Governing health futures 2030: growing up in a digital world, la Comisión de *The Lancet* y el Financial Times. El informe original se publicó en *The Lancet* el 24 de octubre de 2021 y está disponible en línea en el siguiente enlace: <https://www.thelancet.com/commissions/governing-health-futures-2030>.